

= la crítica literaria es una enfermedad

de transmisión sexual, VIH positivo,

y donde todo bachiller de letras es un raquíico productor de la estupidez peruana.

Aquí, donde se invoca el duelo sincero de los mundos,

la vida es un vacilón,

y las amancaes florecen en las pistas de San Juan de Lurigancho,

y la escritura es una cuestión que no solo es escritura; es un pasaje ida

y vuelta –todo pagado– al Play Land Park, la pollería donde celebraba

con la familia mis victorias.

Necesitamos sí o sí estos dedos

de mañoso, alentado por el aroma

a menstruación de las olas en San Bartolo y las botellas de Pilsen

creciendo verdes y frondosas sobre el desierto y sus tonazos.

Ellos dirán que has perdido la chaveta y que te has contagiado, chibolo huevón,

de resentimiento.

Pero sabes bien que tú no dudas y que el poeta que duda es un cobarde

y que tu maquinaria de belleza funciona con la exactitud de las nuevas

páginas de la historia más jugosa

y más caleta, la fruta dulce,

la buena merca rotando de mano en mano entre los elegidos del recreo.

(teclas metafísicas que abren piernas insospechadas,

a ti también te vi desnuda

28 de enero: probador con cerrojo zapatillas deportivas y

una empuñadura abusiva como si no tuvieses miedo a las alturas,

arañita

de

mi

corazón,

y tu short rosa inaugurado por los siglos de los siglos AMÉN, la mecanografía

imprescindible de los que le vamos agarrando el truco a este negocio)

Un poeta que no sepa empotrar a su yegua x 40 Soles TV + Cable

y agua caliente / trinchar las carnes contra el suelo / el asado argento en plena terraza

de febrero / no es ninguna amenaza contra el Imperio,

Error 404, y usted no puede cursar “Movimientos Avanzados de Tango sobre el Poema”

sin haberse matriculado antes en la vida misma,

que es troncal con “Seminario para dejar de ser poeta

y comenzar a ser más bien una persona”, y mientras tanto

fuera de las aulas... en una galaxia muy muy lejana,

I'm dancing and todos los días son Sábado Gigante y hay juegos de azar

detrás de la barra libre, dirás que es una anécdota la Nintendo delante

de este sofá con olor a tabaco,

pero

nada

es coincidencia, hermanita,

y EXISTE una probabilidad de chuntarle de 1/37 y
ganar 36 veces lo apostado = el pleno cache, el pleno beso, εὐδαιμονία (eudaimonía),
□νερρίφθω κύβος (anerriphthō kubos),
o el recostarse en el pecho ambicioso, / quiero sentirme protegida
no solo acompañada, /
te quiero como amante y no como amiga /
eh! nebulizadora de ternuras bravas,
la poesía es una apuesta,
igual que el meterte hasta adentro esta dialéctica,
una cuestión de afilados dardos apuntando al culo del azul del cielo
en el azul del cielo en el azul del cielo en lo profundo de un tequila,
los carajos chesusmadres en la sonrisa pendenciera de los niños del 90
jugándose la partida de su vida,
el mejor de 3
luego de haber cobrado unos cuántos soles bien brillosos propinones
para corromper esta neblina tan limeña donde toda anécdota amorosa
es un manifiesto estético, por ejemplo:

Habría que probar la T de cobre la vasectomía el uso extendido del condón, dijiste, para recubrirnos el sexo y los libros que más queremos. Y llegaste toda chancona con tu edición del “Manual Avanzado de Ingeniería Mecánica” forrado con un condón XL de frambuesa. Loca mía interpretabas a la pesadilla de Occidente (mujer culta y despampanante, con una fertilidad de maíz morado) y agregaste que si te quería gilear tu canción necesitaba más picante, huaracas besando los cachetes de los fanáticos del Válium, y dedos millones de dedos de electricista de universos contenidos en Warhammer.

O en la teoría de cuerdas –Que no especifica de forma única ni el espaciotiempo inducido, ni el conjunto de campos cuánticos que contiene, ¡José! ¿me muchas?

Te manyo, yo sigo todo lo novedoso y bello O esta otra teoría de los cables
eléctricos que he ido tirando sobre los techos de las escuelas estatales,
O de los supermercados donde el agua y el pan están más alejados de los usuarios.

La bóveda celestial de esta generación que me necesita pero que no me merece. Animales.

Voy a hablarles fuerte y claro, compatriotas:

Este país no existe. Los veo a todos en el amanecer ácido de la singularidad tecnológica augurada por Ray Kurzweil (un pedazo de emolientera cholaneitor agredida por el policía choloneitor cachueleando de guachi en pleno 2049). Y me pregunto me recontrapregunto qué pasará con los sicarios de toda esa pampa de mierda que no es Lima, con el sistema aracnoide de las drogas clandestinas. ¿Habrán anticucho, pancita, ceviche enlatado?, ¿comida siquiera?

He visto a las mejores mentes de mi barrio, a los prodigios románticos disidentes uniformados expertos en la filosofía postcolonial rectal latinoamericana en las escuelas de Lyon y de Azángaro; y nada que valga un choripán en finas hierbas. Todo conductor que no conduzca primero su propia vida es un sonso palta triste huevón cero kilómetros. He visto a las mejores mentes, digo y es un decir nomás, en los cuentos de hadas en Chespirito o en los animes de invierno en alguna nueva temporada que valga la pena (Ginga Eiyuu Densetsu, Uchu Kaizoku Kyaputain Harurokku)

El Imperio Inca ha sido un clickbait. Atahualpa vendió un cuarto repleto de pé a pá con todos nuestros culos. Y Cubillas no era quien dijo ser en las chapitas y los álbumes de Navarrete. Que si llegamos al mundial fue porque quizá Guerrero pateó un tiro libre bajo los efectos del chamo, que todo héroe nacional es un farsante, que lo entiendan los que se llenan los cachetes con el chamullo

del futuro, de los cachaquitos amaestrados, del valor de la lectura del insípido tuberculoso de Vallejo. Prefiero mil veces Condorito y si no les diera vergüenza confesarlo seríamos mejores seres humanos y este poema sería una Iglesia. Todo poema sería un poema del corazón.

El joven de estos versos morenos (bronceado de inteligencia)

desciende, chamarra de cuero y agallas de púas, –eh! ángel del trash

metal / morirás sólo, compadre,

una mitad de este pogo te ama y la otra te prefiere bien muerto,

pendejito entrañable,

(si tu presencia no deja indiferente a nadie) entonces (que tu reino reemplace este chiquero)

–He visto chanchos más saludables y audaces

que Kloaka y Hora Zero–

1. Jean Paul el Troglodita muerto con el corazón roto

2. El Poeta de la Calle muerto de cáncer, que es la misma vaina

y 3. Tripa y el mejor stand up comedy de este jardín despeinado y trinchudo,

Y se fueron, como quienes vinieron por una tangente (eso no te enseñan en San Marcos),

o quizá al revés (las flores en el cielo y el cielo con nosotros) y la poesía

no es una maldición de cómicos ambulantes y cantantes tomando baños de luna en la playa pelada,

porque, así sabrás que no te mentí y que te quiero a ti.

Tú que montas una station wagon destartalada, traes veneno para

contrarrestar este exceso de ausencias, Veneno pa' tu piel, Veneno pa' tu piel.

Yo vivo la madrugada, Soy los besos, Soy la cama, Y tu vives escondido, y solo hablas con tu almohada,

y derrapas en las curvas de la muerte como si se tratase de una groupie

—de lentes, de braquets y de actitud selectiva— ya saben, la perra estándar casi,
la representante de la chupada de pingas como deporte olímpico,
la cata de vino, la verdad de la milanesa también tengo unas palabras para ustedes:
este don no se hereda lamiendo semen, aunque existan
algunas artesanas de ese arte,
eh! la belleza de la juguería / el hambre interrumpe el verso o lo alimenta.

Y te cuabras / morirás estacionado en esa misma calle compadre /
o eso creen los cagones de la otra Manzana, muestras el balón de básquet nuevecito
y ocupas — como resacón de Viernes Santo —un espacio en esta loza del barrio
que te vio crecer derecho a su pesar (todo barrio es una trampa, evangelistas epilépticos
enseñando las buenas costumbres de la histeria y toda violación queda en familia),
La portería es más o menos así de grande: y enseñas tu costalón de poemas de tela y delirio,
doble asa,
y te mueves a la velocidad de la luz
aunque no la pagues,
fintas de la NBA, cachita incluida,
y eso es suficiente para comprender que nadie más jugará contigo
en tu perra vida / morirás jugando solo compadre / Pa' tu piel, Veneno pa' tu piel.
Soy la magia, Soy el hada, Que se clava en tu mirada,
Soy la tentación prohibida, Que te va quemando el alma.

MUNDO POÉTICO: TALENTO + IDEALES = MUERTE

MUNDO REAL: TALENTO + IDEALES = VIDA a la N potencia.

Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia,
porque de ellos será el reino de los cielos,

En el confesionario un tal Gil Berto

se golpea el pecho, y

no te la pierdas, padrecito, me dice, que si no escribo me muero

(bueno sería, si la escritura no es vida yo no sé qué haces escribiendo,

¿eres emo?),

en otros tiempos lo hubiera cagado a trompadas,

¡Largo enfermo y la conchatumare!

¡Que vengan los monstruos de la dimensión desconocida!

Cavernícolas simpatiquísimos, refrigeradores repletos de animales

muertos y fermentados,

el regreso al Paleolítico,

los sharingans ensangrentados creciendo en los ojos,

atravesando las praderas, Colmillo Blanco de Konoha,

Caerá la lluvia ácida, el ninjutsu definitivo, sobre los hocicos de sus hijos,

gárgaras de vidrio y rotoplax,

y las ratas saldrán de sus guaridas

y ningún prólogo los rescatará

de este jardín minado de adjetivos y aires apocalípticos, la visión

descontrolada de la santidad, del milagro de la masacre,

no vine a traer la paz sino la espada.

Joven, arrástralos a todos,

¡Que venga, Tayta hermoso, el fenómeno del niño!

Limpia el mundo de la sarna, de los seres débiles

y torcidos, de los falsificadores de emociones / Si la corrupción de la escritura

tiene el tamaño de un ring de Vale Todo / Mi corazón tiene el tamaño de un puño /

Si nadie ha encontrado la redención en el poema,

que todo acto de valentía se anteponga a una tragedia

/ Y si mi pene es una brújula señalando sus corazones, a mí ya no me

importa que me sentencien al olvido siempre y cuando sea sincero,

porque el arte que no es sincero es homicidio,

y porque incluso yo, que reemplazaría toda

la poesía juvenil peruana por unas salchipapas,

les digo, a ustedes sarta de asesinos,

poetas atorrantes,

que la vida

ha encontrado un guardaespaldas.

Valse cervecero

La espuma en tu mar o en la cerveza, Salud, sírvenme a tus pies hoy de tu mismo vasito

rompiendo contra las rocas o el hielo

se construye una orquesta,

yunza y millones de cholos y cholas

disputando la caída del árbol colmado de globos, billetes,

lavadores de plástico para que cuando pises un charco de lluvia

yo te regenere, deje como nuevos todos tus vestidos.

Y no se me pasa así tu cariño ni se me pasa el silencio,

me doy de golpes suaves en la ventana del microbús, pienso en la cantidad de postes que debo contar hasta alcanzar la carretera pelada de Nazca el sencillo para marcar botones mágicos

en locutorios / llamadas de loco a loca / qué miedo me da,

me da la taquicardia al ritmo de un valse cervecero y si apareciera de pronto en el cinema

la gente se reiría buena onda, se reiría conmigo

y no de mí,

se regalaría la canchita y la Pepsi,

los niños dejarían de patearte el asiento y se sonrojaría

ese señor de la 6b que perdió a su mujer

y volvería en enero a comer tunas y observar el florecer de las azucenas.

En el microbús ayayáu,

encuentro ese dolor inmune a los paracetamoles molidos con jugo de papaya

cuando me siento al lado de una vieja con cara de pocas telenovelas,

usurpadora, en ese asiento de plástico y versos callejeros / central telefónica incluida /

que por el decreto nacional de mis santos huevos

siempre te va a pertenecer a ti y a ese culo estupendo.

Mi alcoholismo pasea por la alameda y qué miedo ya no me da, ya no me da

tambalearme entre las bancas entre los gatos del parque Kennedy,

entre mi bolsa de tela donde guardo paquetes de embutidos

y las revistas de la National Geographic

donde subrayo los holocaustos, las guerras en medio oriente y comienzo a llorar

como un velociraptor observando a lo lejos

el apocalipsis,

y no hay a dónde correr esta especie le canta a la bomba atómica, a los cohebombas a los ministerios de cultura,

y yo, hip, aprovecho el tiempo y canto este poema a viva voz

hasta quedarme ronco (me caigo y me levanto como Jesucristo)

y la gente dice que estoy ebrio

y luego me quieren botar entonces les explico que es un poemón, mi hermano

(unas muchachas universitarias coquetean

me defienden de la tombería

y dicen que soy un chico tranqui

que fui su profesor de literatura y que enseñaba gracioso),

Y yo me reí mucho Trilce, en el tiempo en que te tengo

toda la orquesta me lleva como mi maestra a los 5 años a las orillas de Punta Negra

y yo dibujo los cangrejos, las malaguas picándolas con palos,

las ollas de comida criolla

y los heladeros,

caigo a los bares como las hojas de otoño sobre la nostalgia obligatoria

de todo poeta en la solapa, payasadas,

cojudeces, yo solo me siento bebo y me embrutezco

y si me dicen machirulo les digo que, en efecto, yo soy Pedro Picapiedra

y eructo y continúo sonriendo me enchicho me sazono

yo por dentro que tengo una cocinita donde mezclo imágenes de tus cachetes

y tu tatuaje de Reptar

ahora que eres transparente

 y me devuelves, esta alegría envolviéndome como el platino de un sublime

me voy convirtiendo en un dulcero comelón,

 correteando en Chabuca Granda

las carretillas de arroz con leche y selva negra,

 escuchando a los maestros cajoneros

 y a los cómicos ambulantes paliando las tragedias de un país

que bien en el fooooooooooondo no es tan trágico,

 hay sus cositas lindas,

 #1, la yapa del emoliente para refrescar el hígado y el pan con torreja

 #2, sentarme en el borde del río Rímac desbordado de tesoros

ver a los mocosos

jugando al vóley achorado

 que la pelota rueda hasta mí

y me sienta más cerca de mí mismo

 y #3, la luna llena sobre las ruinas de Pachacamac una tarde en la que el viento sopla del altar hacia la esquizofrenia de una escritura bendita.